



ESCRITO
 Director
 Enrique Labarta
 POR VARIOS
 GALLEGOS
 DE
 BUEN
 HUMOR



Escritor original,
 De suspirillos se deja
 Y la sátira maneja
 Con soltura sin igual.

Vate inspirado y gracioso,
 Su musa es regocijada;
 Su modestia, exagerada,
 Su carácter, bondadoso.

En su vida no me meto,
 Pero en su bondad confío;
 ¡Un hombre á quien llaman Pio,
 Tiene que ser buen sujeto.

Enrique Labarta.

NÚMERO SUELTO 15, CÉNTIMOS.



SUMARIO

La fuga de las fechas.—Banqueteando.—Lo de siempre.—Lo más triste.—Un refrán cierto.—Quid pro quod telegráfico.—Máscaras—En Recoletos; en el Prado y en Alcalá.—La Ceniza.

¡Ah! Las fechas notables!

Todas ellas tienen para nosotros un encanto inexplicable y no hay una sola, aniversario de cualquier cosa, en que no celebremos nuestros festejos, para que al fin y al cabo la conmemoración de la fecha resulte una facha como otras tantas con...memo...raciones.

Y puede decirse de la frase lo que decía el otro del amor, que definía—«Una figura geométrica con dos lados para-lelos» al igual que pudiera definirse, conmemoración: una *ración* disfrutada con... *memos*.

De donde resultaría que el festejar las fechas no es bueno para los fichas.

Todas estas consideraciones y otras aún más transcendentales me las sugiere el recuerdo de los almuerzos, cenas y otros excesos, celebrados estos días por los republicanos, al rededor de bien servidas mesas unas veces y del mismo suelo propiamente otras, pero todas del 11 de Febrero, fecha de feliz memoria para ellos, que en

esto del banquete y de la baqueta no tienen igual.

Yo he asistido á algún lunch de los que ha habido, ávido de emociones y esperando que en el se hiciesen declaraciones interesantes, sin que á la postre, ó al postre que para el caso es igual, hubiese hallado en todo ello más interés que el interés del 10 por 100 con que algunos de los puritanos Jefes revolucionarios prestan á sus amigos de partido, más necesitados de moneda que de discursos.

Que la niña (¡monísima!) se nos viene encima, aunque ahora está debajo; que el país (el diaño de seguro) está mal de fondos; que ellos van á arreglarlo todo ó como ahora se dice á aviarlo (que ya lo creo que lo aviarán) que el *cambio* se impone (será cambio imponible) etc. etc. He ahí sus declaraciones tan interesantes como una declaración... amorosa de las más insustanciales.

Y todo ese jaleo y esa jalea, en honor de la fecha 11 de Febrero, sin que en cambio haya habido ni el acto

menos solemne para conmemorar la del 13 del mismo mes en que ha hecho 54 años que España perdió á su mejor *Figaro*, á Mariano Larra, el inimitable escritor.

Muchos discursitos, exquisitas tajadas y sendos tragos para festejar la *niña* muerta, sin duda á ver si resucita, y ni una velada, ni un recuerdo en memoria del genio perdido.

Pero la verdad es que Larra no necesita de manipulaciones, ni manifestaciones para vivir la vida de la inmortalidad. Y en cambio la República necesita mucho bombo y muchos platillos para que nos hagamos cargo de que ha existido.

Al fin y al cabo sus partidarios y defensores poco han de conseguir con todos sus actos teatrales.

Qué á burro muerto...
Y el refrán es cierto.

* * *

Ya está la peste en Marsella,
y en la semana corriente
se han muerto víctimas de ella,
un mártir, y una doncella.»
Casos raros ciertamente.

Y buscando á tan gran mal
una explicación bastante,
dijo un Doctor muy formal
que la *col era* causante
de suceso tan fatal.

Y ante ese dicho elocuente
que á todo vicho viviente
el ombligo nos arruga,
empezó á tomar la gente
en lugar de col... lechuga.

Más después se averiguó
que el Doctor se equivocó
dividiendo la palabra,
y así lo comunicó
á Madrid, la agencia Fabra.

Y aquí en la puerta del sol
todo súbdito español
decía — ¡Tiene bemoles!
¿No fue la causa la col?
¡Serían los cara... coles!

Más por desgracia salimos
al instante, así, de un sorbo
del error en que caímos.
¡Desdichados no entendimos
que la tal *col*, era morbo.

Sabiendo al fin la certeza
del telegrama enigmático,
con otro que con rudeza
decía «Marsella». «Empieza
cólera morbo asiático».

Y un chusco gracioso y feo
dijo—Yo el parte no creo
¡asiático! ¡Ay que gracia!
Mi usted, el será del Asia;
pero... ¡parece Europeo!

* * *

Los carnavales decaen visible-
mente.

Apenas si se disfraza ya más que
algún hospedero con objeto de rubo-
rizar á sus pupilos, morosos en el
pago del pan de cada día; y algún
que otro pollo imberbe para pregun-
tar al objeto de sus ansias, el por qué
de aquellas calabazas, tan ricas de
sustancia como poco caritativas.

Los hombres sesudos miran ya con
verdadero horror las caras tapadas y
dicen que las *caras* deben ir descu-
biertas, precisamente para eso, para
que se sepa que son *caras*.

En Madrid se ha dado un bando
prohibiendo que las máscaras se su-
biesen á los carruajes, sin duda para
evitar que al poner el pie en ellos,
algunas se saliesen de los estribos
como en años anteriores ha sucedido.

Recoletos y el Prado han estado en
estos días muy concurridos. Ha habi-
do disfraces para todos los gustos y



también para todos los gastos y no han faltado el tradicional aleli, (alelado que digo yo), y el oso al natural, en competencia con los osos de levita que durante los demás días del año se dedican á la caza de corazones tiernos y mantecosos.

Esto durante el domingo, lunes y martes, que el miércoles cambió la turba *mascarina* de dominio y se trasladó á la calle de Alcalá, donde hizo de las suyas, y de las no suyas.

El disfraz más comun en este dia ha sido el de turca, y algunos lo han

llevado con tanta propiedad que *misimamente* parecia que los había iluminado ó *alumbrado* el dios del carnaval.

El miércoles fué también el día de la ceniza. Durante la tarde muchísimas damas circularon por las calles.

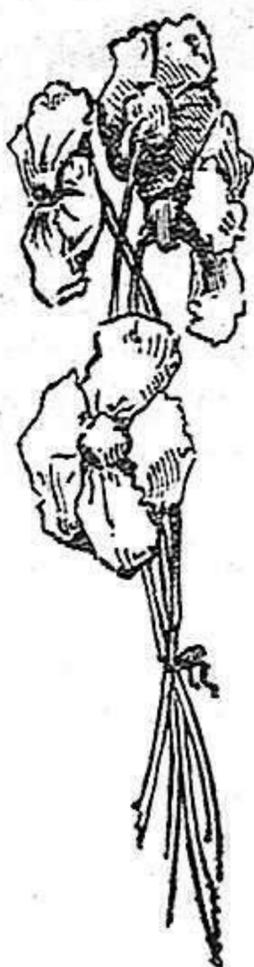
Yo quisiera darles á ustedes noticias de ellas; pero me es imposible de todo punto.

No he podido borrar de mi cabeza la idea de que aquel día era el día de la ceniza y es claro.....

Todas me han parecido *cenicientas*.

Gerardo Alvarez
Gimenes





¡MALAS LENGUAS!

Dou, teniente de Luzón,
ha tomado de asistente
á un quinto de esta región,
el más bendito varón,
de quien dice ese teniente,
que en su vida militar
conoció un buen ejemplar
de brutos ó de animales,
en fin, quintos á los cuales
sólo faltaba ladrar;

pero como á su asistente,
buscándolo expresamente
no lo halla, de ningun modo,
teniendo, por evidente,
de que el tal ya ladra y todo.

Y lo afirma, por que cuando
lo envía á un recado Dou
y dice: «¡Vete volando!»
el quinto obediente al mando,
contesta: «¡Vou, vou, vou, vou!»

Venceslas Vega





¿SERÁ EPIDEMIA?

Mi querido Labarta: la cosa se vá poniendo que quita la gana de escribir. Entre los que se lanzan á la vida literaria, sin gramática, como no sea *parda*, y los *críticos* que hablan de las obras sin haberlas leído, según le sucede á ese que en *El Imparcial* habló de *Galicia literaria*, el oficio está echado á perder.

Unos por los otros, cada dia estamos peor, y los que hemos tomado la cosa en sério, *tomaríamos* la licencia absoluta, si la necesidad de la *cóngrua sustentación* (un notario eclesiástico te explicará la frase) no nos obligara á embozzonar papel.

Y no es que lo que lamentamos suceda por aquí, cerca de nosotros. El mal cunde y, ya lo verás más adelante, llega á las altas esferas.

Mira como se escribe.

Un periódico de Madrid, de los de más circulación, dice que «el juzgado de Alcalá de los Gazules se ha personado en las afueras de la población para levantar dos esqueletos de personas *humanas*.»

¡Me parece!

Pues bién, otro periódico también de Madrid, de los mejor escritos por cierto, ha dado esta noticia:

«La Señora Marquesa de Mochales se encuentra enferma en Jerez, donde actualmente se halla dicha señora.»

No, que había de hallarse en Madrid y estar enferma en Jerez.

Pero te dije antes que el mal llegó á las altas esferas, y voy á probarlo.

Clarín publica un artículo en *La Justicia*, de Madrid, y hablando de una poesía de Zorrilla que insertó recientemente *El Liberal*, dice:

«Lástima que *afee* un tanto la composición algunas salidas prosaicas... ¿Te agrada la concordancia?»

Pués ahí vá otra del propio *Clarín* en el mismo artículo:

«Núñez de Arce, que há tantos años que no ha querido publicar nada, ignoro porque motivo, y Dios quiera que no sean análogos á los que á Tamayo *apartó* de la escena, al parecer para siempre.»

Y voy á terminar las citas con la tercera del mismo cosechero. Llama, con justicia, notables á los libros de Sellés, y concluye:

«el que ahora publica *son* el contenido de varios cuentos discretísimos»... Aparte la concordancia (¡y ván tres!) fijate en eso del *contenido de*...

Cuando los *maestros* escriben así, debe ser epidémica la enfermedad.

Arrel'ano J. Pereira

¡MASCARAS!

Se ha acabado la fiesta. Las mascaritas
han perdido su imperio, pasó su encanto.
Ya no veremos tantas caras bonitas
y esto yo francamente ¡lo siento tanto!

Para mi todas *ellas* eran preciosas
con los rostros tapados por las caretas;
y si algunas me hablaron zalamerosas
ya estaba yo sujeto por las *sujetas*.

Ahora en cambio las veo *pacientemen'te*
y todas sus palabras tranquilo *escucho*;
se me ha ido aquel fuego, grande y ardiente.
¡Y es que las ilusiones nos pue len *mucho*!

Para mi de querubes eran un coro
por lo lindas, lo atentas y hasta lo *ricas*.
¡Yo aseguraba entonces que *eran de oro*
y hoy digo que las tales son *perras chicas*!

Y es que no tiene cura mi desconsuelo;
pués al sufrir la pena del desengaño
mi pobre fantasía, *cayó del cielo*.
¡Y hasta afirman algunos que se hizo daño!

Yo así sin ilusiones estoy perdido;
y queriendo evitarme tamaños males
consulté con la almohada y he *decidido*
que para mi prosigan los *carnavales*.

Y ya que de las máscaras pasó el reinado
haré el oso á las lindas *costureritas*;
puesto que en estos días tengo notalos
que esas aún todavía son *mas..... caritas*.

Gerardo Alvarez
Gimenez

LOS CARNAVALES EN PONTEVEDRA.



Disfraces originales
y además muy socorridos.
¡Pues, señor... qué divertidos
fueron estos carnavales!



Esta, dice el dibujante
que precisa un verso nuevo
que sea un poco picante,
pero... ¡gran Dios!... ¡no me trows!



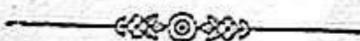
Parodiando torpemente
a Dios, dijo Satanas
a esa noble y brava gente:
— ¡En el Eden bailarás
con el sudor de tu frente!



Las diosas del carnaval,
señoras muy recatadas,
ya se han fugado, cansadas
de ofender a la moral.

Uno que se preparó
para el baile de pinata,
pero ¡oh dolor! le salió
el tiro por la culata.

LETRAS FALSAS



De los cinco ó seis Camaños que he conocido en mi larga vida.... (iba á decir parlamentaria, pero no me gusta engañar á nadie); ninguno de ellos dejaba de firmar así: *Caamaño*, con la *a duplex* ó doble carga.

Pero hará cosa de un par de años, topé con un señor muy simpático que llevaba aquel apellido con bastante desenvoltura, si bien algo mutilado; es decir, que solo ponía una *a* después de la letra inicial.

—¿Dejó V. cesante la letra por reforma? —le pregunté en son de chunga.

—No señor —me contestó— creo firmemente que escribir *Caamaño* es cosa de *maajaderos*, y yo rompí con la etimología por razones de brevedad, eufonía y amor al prójimo.

—¿Cómo al prójimo?

—¿No conoce V., santo varón, que pronunciando simplemente *Camaño* libro á V. y á otros muchos de un bostezo inútil?

.....
 Pues bién, amigo Labarta Pose: he observado que V. firma siempre su segundo apellido con una *s* sencilla *al par que elegante*, y V. sabrá por qué; pero á pesar de eso, la mayoría de los que le citan á V. en letras de molde ponen especial empeño en escribir *Posse* como si tratasen de regalarle, por suscripción pública, una *S* de honor.

Dudo que á V. le agrade esa duplicidad de *eses* y que como buen poeta rechazará V. un *ripio* que á nada conduce.

¿Autorizará V. el *embutido*?

¿Se dejará V. *sisear*?

Po L. Curiñas



VAICHE BOA.

Riveirana con acompañamento de cunchas.

Carmela a chosca e Pepiño d'as cunchas
Xunt' ó muiño topárons' os dous,
Ela mirouno c' un ollo de menos
Y-él un atruxo con forza botou.

«Dalle que tés.
Chascorrás, chás;
Ela era moza
Y-él era un rapás».

—¡Ay, Carmeliña, berroulle Pepiño,
Quén che me dera morderch' o fuciño!
—Ti seica pensas, rapás condanado,
Qu' o meu fuciño é de porco salgado...!

«Chascorrás, chás;
Dalle que tés,
Bótall' un galgo
S'ó queres coller».

—Cala Carmela, qu' ó verche de cote
Férveme o peito mais listo qu' un pote
—¡Non t' arrechegues! ¡Que diaño de mozo!
¿Férvech' o peito? ¡Pois méteo n' un pozo!

«Dalle que tés,
Chascorrás chás;
Xa van as cunchas
Perdend' o compás».

—Pol-o teu ollo, chosquiña, sal fume;
Si dous tiveras quentábam 'ó lume.
—Ten as maus quedas, non podes quentarte;
Qu' á esta cociña n' hay leña qu' a farte.

«Chascorrás chás,
Dalle que tés;
Unha con duas
As veces fan tres».

—Cando te vexo xa morro de gusto.
—Pois si te morres darasm 'un bó susto.

—Non me contestes con tanto despego.
—Esas razóns dinse diante d' o crego.

«Dalle que tes,
Chascorrás chás,
Hai xente fora
Que ladran os cáns.

—Eu por ti morro, meu bén, meu encanto.
—Cala qu' a cousa non é para tanto.
—¡Ay Carmeliña, non seas tan mala
—Non me magoes, ou berro —¡Pois, cala!

«Chascorrás chás,
Dalle que tés,
En que conflito
Carmela te ves».

A riveirana durou toda á noite;
Y-á mañan cedo, de tanto tocar
As probes cunchas xa cansas de todo,
Siquera saben levar ó compás.

«¡Dalle que tés
Chascorrás chás,
Que nos fixeron
Perder 'o solás.

.....
Ós oito meses Pepiño e Carmela
Foron ó crego e dixéronll 'os dous:
—«Cásenos pronto meu Señor Abade
Qu' á bén queremos poñernos con Dios»!

—
Púxos' o crego correndo a casulla,
Tres latinorios rosmou n 'un *Laus Deo*,
Y-ó quedar Pepe e Carmela casados,
Dous parroquianos o demo perdéu.

«Dalle que tés,
Chascorrás chás,
Ós trinta días
Naceu un rapás.
E fillo e páis,
Xuntos os tres...
Chascorrás chás
E dalle que tés.

Enrique Labarta.

VIAJANDO...

Viajando mucho le pasan á uno tantas cosas....

Hace de esto también muchos años.

Aun se iba á Madrid desde Vigo hasta León en diligencia.

No se llegaba casi nunca sano al término del viaje.

Como que la mayor parte de los viajeros prevenidos y precavidos se confesaban antes.

En aquel año se empeñó mi santa madre en que yo había de ser militar.

Que era una carrera muy bonita.

Y muy *lucida*.

Por los dorados y relumbrones sin duda.

Y que últimamente no había mas remedio, porque militares fueran mi padre y mi abuelo.

¡Que porvenir tan triste!

El primero se murió muy joven de capitán.

El segundo estuvo diez y siete años de alférez, y una mañanita se lo llevaron los carlistas detrás de unos matorrales, y lo fusilaron.

Yo voy llevando las trazas de ser el *último capitán del siglo*.

Llegó el día *hube* de marchar.

A Toledo nada menos.

Pasé un disgusto extraordinario.

Agarrado al pescuezo de mi madre, no parecía sino que me conducían á la horca.

Me recomendaron al mayoral.

Con las lágrimas derramadas y los ósculos que imprimieron en mi rostro, no necesitaba lavarme en quince días.

Se apoderó de mi la maldita enfermedad crónica del país.

La *morriña*.

Iba triste.

No hablaba con nadie.

Y lo poco que comí, frío y de muy mala gana, se me indigestó.

La diligencia atestada de gente.

Recuerdo sobre todo como si fuera

aún hoy, á una bellissima señora con dos niños, de pecho el uno, de *pierna el otro*.

Faltaba muy poco para entrar en León.

La pena honda, comenzó á surtir sus efectos.

Me retorcia y comprimía en silencio.

La diligencia volaba por una cuesta abajo.

No me atreví á molestar.

Y el resultado... no se hizo esperar.

Si, se consumó la mala obra.

Algo *extraño* debieron notar los viajeros á los pocos instantes.

Un Teniente de la Guardia civil bajó una ventanilla.

Otro viajero aplicó un pomo de esencia á sus narices.

Y todos miraban con desprecio á los inocentes niños.

La mamá se escamó, y por un resto de suprema delicadeza, abrió los pañales del mamoncillo.

¡Limpios!

Examinó al mayorcito.

¡Nada!

¡Ni una *mota*!

Creció el misterio..

Y paró la diligencia en León.

Comenzaron á salir *de estampia* los viajeros.

Yo quería quedarme el último *con mi secreto*.

Pero la señora tenía que hacer operaciones que reclamaban más tiempo.

Y me instó á despejar.

Vacilante, con las debidas precauciones me erguí.

Avancé.

Un grito estridente lanzado por la bellissima dama, heló por de pronto mi sangre, pero repuesto, eché á correr hácia la fonda gritando con toda la fuerza de mis pulmones:

—Una habitación para mi solo y una barreña de agua templada.

Juan Neiva Canela





RESULTADO DEL PRIMER CERTÁMEN

Hemos recibido varias cartas optando al premio ofrecido; pero ninguna reúne las condiciones exigidas.

En su vista, hemos acordado abrir un segundo certámen, con una rebaja del 25 por 100, tanto en la dificultad del tema como en el premio que se otorgue.

SEGUNDO CERTÁMEN

Se concede un premio en metálico consistente en 18 pesetas en plata y 75 céntimos en calderilla, al poeta que cante en un solo soneto á todas las personas y cosas que á continuación se enumeran:

Peral
La vecina de enfrente
Colón
El sol
¡Ella!

Todos los sonetos vendrán firmados con un nombre supuesto, y cada autor escribirá en un pedacito de papel las letras, palabras y signos que se le antojen; y partiéndolo luego al medio, acompañará con la poesía una de las mitades, quedándose él con la otra á fin de que le sirva de comprobante, en caso de salir agraciado, para justificar su paternidad.

El concurso queda abierto desde el día de hoy, hasta el 14 de Marzo próximo inclusive.

En el número correspondiente al día 25 del referido mes, se publicará el título del soneto agraciado á fin de que su autor pase á recoger el premio ofrecido.

En el número siguiente, ó sea en el del 1.º de Abril publicaremos *el retrato y semblanza* del autor premiado, á no ser que este se oponga á ello terminantemente.

En los números que verán la luz los días 25 de Febrero y 4, 11 y 18 de Marzo, publicaremos todos los sonetos que se presenten á concurso, tanto los buenos como los malos, excepción hecha de los que *estén mal medidos ú ofendan á la moral*.

CARTA ABIERTA.

Sres. lectores del EXTRACTO DE LITERATURA.

Muy señores míos de toda mi consideración y aprecio:

Tengo el honor de participar á ustedes que á contar desde el próximo número, el presente semanario pasará á ser de mi exclusiva propiedad, y por lo tanto, yo solo lo editaré, dirigiré y administraré ¿Eh?

Mejor dicho, desde el número próximo seré yo solo á cargar con el mochuelo ¡Qué Dios me tenga de su mano!

Por consiguiente, les suplico á Vds. que á lo sucesivo se sirvan dirigir á mi nombre toda la correspondencia, tanto literaria como administrativa.

Aprovecho gustoso esta ocasión para anticipar á Vds. el testimonio de mi profunda gratitud por las suscripciones que me envíen; y deseándoles tan buena suerte como la que á mí me espera si cada uno de mis suscriptores me proporciona otros cuatro, soy el más humilde servidor y verdadero amigo de todos los que tal hagan, y beso á Vds. las manos.

Enrique Labarta.

CORRESPONDENCIA

Sr. D. A. M. B.—¡Mil gracias!

Sr. D. P. M. I.—¡No señor; este semanario ha de durar tanto como yo. Ya tengo encargado, para cuando me muera, que me entierren con el último número debajo del brazo.

Sra, D.^a C. L. P.—Querida C: Me estoy gastando un dineral en sellos, y aprovecho por lo tanto para escribirte las columnas del EXTRACTO, con lo cual me voy ahorrando 15 céntimos. A ver si me buscas en esa algunas suscripciones, y envíamelas. Dile á A. V. que ya cumplí su encargo y que pierda cuidado. Expresiones á *Mengucho*.

Sr. D. R. T. C.—Ese artículo que me anuncia, puede V. enviarlo á una tienda de Ultramarinos.

Sr. D. F. A.—La caria que V. me escribe empieza así: *Muy CARO señor*. ¡Hombre: no soy tan CARO como usted cree, pues para V. estoy saliendo de balde! ¡Si estuviera V. en

la lista de suscriptores aún podría quejarse, porque le costaría dos pesetas al trimestre! ¡Por Dios no nos quejemos de vicio!

Sr D. T.—¡Ese epigrama es una porqueria!

Fray N.—Perdone hermano, pero no me es posible reformar la poesía. ¡Habría que hacerla toda de nuevo.

SUMARIO:—*Pío Lino Cuiñas*, por Enrique Labarta.—*Crónica de la Semana*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*Malas lenguas*, por Wenceslao Veiga.—*Será epidemia*; por Aureliano J. Pereira.—*Máscaras*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*Letras falsas*, por Pío L. Cuiñas.—*¡Vaiche boa! Reveirana con acompañamiento de cunchas*, por Enrique Labarta.—*Viajando*, por Juan Neira Cance-la.—*Certámen de ingenio*.—*Carta abierta*, por Enrique Labarta.—*Correspondencia*.—*Anuncios*.

GRABADOS.—*Los carnavales en Pontevedra*, por B. L. Sanmartín.

Santiago: Imp. de José M. Paredes.

ANUNCIOS

EXTRACTO DE LITERATURA

SEMANARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO

ESCRITO POR VARIOS GALLEGOS DE BUEN HUMOR

Director Propietario y Administrador,

Enrique Labarta Pose.

Se publica los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal. . . .	<i>trimestre</i>	2	pesetas
»	» <i>semestre</i>	3'50	id.
»	» <i>año</i>	7	id.
Ultramar y Extranjero.	<i>semestre</i>	7	id.
»	» <i>año</i>	10	id.

PRECIOS DE VENTA

Número corriente, 15 céntimos.
Idem atrasados, 25 id.

A corresponsales y vendedores 12 céntimos número.

Anuncios á precios convencionales.

Toda la correspondencia tanto literaria como administrativa,
dirijase á DON ENRIQUE LABARTA, *Feria* 38, 3.º PONTEVEDRA.